

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores".



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Ruperto Sáenz

Administrador,

Guillermo Casasola A.

Suscripción mensual ₡ 0 25

Número suelto 0 10

Para todo lo relacionado con el periódico dirigirse al apartado 270

SALE CUATRO VECES AL MES

Año III

San José, C. R., 28 de mayo de 1912

Núm. 102

CUATRO PALABRAS

Después de más ó menos prolongado silencio vuelvo á la carga—como diría uno de caballería ó á las andadas como el viajero—sin embargo, mi alejamiento de los campos de lucha llamados prensa tuvieron su motivo.

Desde la fundación de este periódico puse todo el contingente de mis deficientes aptitudes al servicio de la causa obrera—causa santa de redención—y muy de cerca pude palpar entonces desde el mordisco de la intriga hasta el salvazo del insulto. Comprendí desde luego que al imponerme la tarea de defender los intereses de las clases trabajadoras—aunque sin méritos ni atestados de sapiencia que justificaran mi arrojo—debía soportar serenamente todas estas cosas que se imponen donde apenas la cultura se encuentra en estado embrionario y el sentimiento de justicia aún no ha abarcado los ánimos de la mayoría tansiquiera.

Abiertos los primeros surcos con el azadón del empeño, mi imaginación optimista presintió bondades que estaban muy lejos de coronarse; ellas eran que la clase obrera sostuviera con ahínco y entusiasmo este periódico que cual coraza venía á cubrir los intereses del obrero que son inviolables bajo todo punto de vista; aquí, en nuestra casa propia, podíamos estar á la defensiva de los abusos que á diario comete el capitalismo y de las injusticias que perpetran los gobiernos.

Estos eran mis ensueños.

No codiciaba con tales propósitos ni un girón de beneficio práctico para mí.

Penoso es sin embargo decirlo, la mayoría de los obreros no dieron al periódico el valor intrínseco que se merecía, ni lo acogieron con la importancia á que era acreedor desde luego que venía á llenar un campo, no como el ladrillo que cubre una claraboya, sino como la idea que expuesta en hoja lectiva se acercaba á cada trabajador y le decía: "Levántate y anda."

Mas no se crea que mis palabras van para alguno ni para nadie envolviendo amargos reproches; expongo una verdad comprobada y nada más.

La indiferencia al periódico mostrada por muchos obreros quizá tenga como justificativo el no concedernos personería á los que fuimos sus directores; quizá los obreros que mostraron frialdad razonarían que la carga era muy grande para hombros tan jóvenes; tal vez se arguyó que la empresa era titánica para estar en poder de pigmeos.

Razonando así, no era posible favo-

recer al periódico que cual balsa me cida por las olas era balanceado temblorosamente sin encontrar tierra firme donde posarse.

No obstante, HOJA OBRERA siguió su ruta hasta donde le fué posible; ni faltaron esfuerzos ni faltaron energías.

Y no fué precisamente el desaliento lo que hizo alejar mis entusiasmos; no, fué el imposible. Escasés de recursos monetarios hicieronme comprender con vívidos reflejos la verdad de las cosas: la necesidad imprescindible del dinero para sostener una empresa.

Hoy, gracias á nuevos elementos combinados y propuestos á seguir adelante, ve nuevamente la luz pública este semanario que ha venido á ser una suprema necesidad para los trabajadores ya que es y ha sido siempre su altivo defensor.

De la labor hecha para el periódico no temo el más escrupuloso análisis, baste decir que he tenido buen cuidado de encaminar mis pasos por el sendero de una estricta honradez.

OCTAVIO MONTERO

Los mandamientos del Trabajo

Trabajo del año de 1889 de Alejandro Marín Jiménez, artesano costarricense.

Los mandamientos del trabajo son diez: los tres primeros pertenecen al honor del trabajo mismo, y los otros siete al provecho de los Obreros.

El primero es amar el trabajo sobre todas las cosas, como la virtud eminentemente santa y salvadora, y como el acto más honesto y provechoso.

El segundo es no tomar el trabajo como pretexto falso para justificar una mala acción y para engañar al prójimo con decir que es hombre laborioso, siendo un holgazán vagabundo.

El tercero, santificar el taller con la presencia del obrero y el uso constante de las herramientas, trabajando los seis días hábiles de la semana y reservar los domingos para descansar, leer buenos libros, frecuentar el trato de las buenas relaciones y asistir, sobre todo, á las reuniones y conferencias de la sociedad.

El cuarto, honrar á patrones, maestros y compañeros de oficio, sin hablar mal de ellos, y disimulando sus defectos para que nos disimulen los nuestros.

El quinto no matar el tiempo en conversaciones inútiles con oficiales,

Sociedad de Trabajadores

Para el 2 de junio á las 12 del día

Convócase á todos los socios á una junta general para que conozcan de los estatutos, hacer algunos nombramientos de miembros de Directiva y tratar varios asuntos de gran interés.

El Presidente,
RUPERTO SAENZ

El Secretario,
GUILLERMO CASASOLA

aprendices y extraños, ni ocasionando daño ó perjuicio á las obras, materiales y herramientas, de la misma manera que si fueran ciertos...

El sexto ser moderado y honesto en nuestras ocupaciones y palabras, respetándose los unos á los otros como personas bien criadas y educadas.

El séptimo, no robar al patrón ó al maestro, bien sea destruyendo los útiles y materiales, llevándose los retazos y desperdicios sin el consentimiento de su dueño, ó haciendo la vista gorda para que otros lo hagan.

Octavo, no mentir ni al maestro, ni al público, comprometiéndose con ligereza á lo que no se tiene seguridad de cumplir, para que se tenga confianza en la palabra empeñada.

El noveno, no pretender ser superior á los demás en el oficio, ni ser vanidoso y tonto, por la ejecución de una obra extraña ó buena, ni desacreditar á los que no pueden hacer otro tanto, porque nadie nace sabiéndolo todo, ni las aptitudes ó habilidades en tal ó cual ramo son para todos.

Y el décimo, es no codiciar las ganancias del maestro, ni envidiar la posición de ninguno. El que tal sienta, que trabaje con perseverancia para que se levante y se abra campo y crédito.

Estos diez mandamientos se encierran en dos, en ejercer el oficio y amar al trabajo como única fuente de felicidad y en servir á todo el mundo como deseamos que se nos sirva.

Señor Administrador de HOJA OBRERA, don Guillermo Casasola.

Compañero:

V. me pide que escriba algo, y no se como comenzar, tengo que decirle tanto!

La SOCIEDAD DE TRABAJADORES es una Institución necesaria é importante, pero sus miembros obedeciendo á una ley natural, deben sacrificar una parte de su bienestar individual, en

provecho de su bienestar colectivo; reprocharse mutuamente sus errores, en lugar de encubrirlos, y trabajar en su beneficio.

San Francisco de Sales decía: "Odio al pecado y compasión al pecador."

El compañero nuestro que no esté en nuestra línea de moralidad, de intelectualidad ó de educación, nos debe merecer; si más elevado, admiración y cariño; si más bajo, compasión y también cariño; porque la simpatía, el amor y el cariño; deben ser el eslabonamiento por medio del cual se desarrolla la ley de la evolución que rige en la vida universal.

Nos gusta que nos juzguen con benevolencia, pues con ella debemos juzgar los actos de nuestros compañeros.

Una de las cosas por las que hay que trabajar con empeño, es por asegurar la vida de la SOCIEDAD, pero asegurarla de modo que no sea con medios inmorales, ni con nada que se oponga á la más rigurosa hombría de bien.

Una hombría de bien, entendida de este modo: un socio tiene inconvenientes de momento para cumplir con sus obligaciones en la SOCIEDAD, hacerlo saber con cortesía á la directiva inmediatamente, pues este procedimiento, facilita las disposiciones futuras económicas de la SOCIEDAD, no que un socio pasa por una crisis, tan frecuente entre nosotros, en silencio, no dice una palabra de su situación económica, pero atraza sus cuotas, y esto trae dificultades á la directiva que se ve en aprietos para normalizar la marcha económica de la SOCIEDAD.

El silencio no remedia nada, mientras que el aviso á tiempo de algo anormal es el alerta para lo que halla que hacer en adelante.

Para más adelante le ofrezco algo más.

R. G.

¿Quiere usted saber los precios más bajos de la Capital? Dirijase á

LA TEMPESTAD

Especialidad en almidón, jabón, velas y sal. Se atiende con esmero el menudeo. 200 v. al sur del Palacio de Justicia.

Ramón L. Roldán é hijos

LA DÉBACLE

Es posible que nos encontremos al borde de un desastre que nos veamos obligados á presenciar dentro de muy corto plazo un desquiciamiento general de nuestras grandes figuras políticas; todo parece anunciar que estamos muy próximos á ser nuevamente testigos obligados de otro terremoto que, haciéndole pendant al que destruyó á Cartago, no le dejará hueso sano á nuestros prohombres, sólo que esta vez la hecatombe no se circunscribirá únicamente á una región, sino que abarcará el país entero.

Si las leyes de la reacción se cumplen con la misma ineludible exactitud, en la esfera de lo moral que en la de lo físico, podemos estar seguros de que habrá derrumbamientos de pedestales huecos y rodar de ídolos hechos pedazos, pero en un detalle habrá diferencia, los cataclismos terrestres vienen siempre seguidos de la natural consternación que ellos imponen y nuestro próximo cataclismo político vendrá acompañado de la alborotada gritería del pueblo que, obligado por una realidad demoledora de los viejos respetos tributados á dioses de barro, se tomará iconoclasta tomará incompleta en presencia de los fragmentos todavía medio cubiertos por el oropel de una reputación falsificada.

En la lucha pasada tuvo nerviosos á nuestros fetiches la figura de don Rafael Iglesias, obligándoles á estar pendientes de los actos más insignificantes que, á juicio de ellos, pudieran afectar la disciplina. Un pequeño incidente con los obreros del distrito de Catedral fué motivo de embajadas, notas y promesas candidatiles; y todo, porque se creía indispensable la armonía más perfecta para que el triunfo no se malograra. Si el microscópico Partido Civil les infundió miedo, lógico es que el bloque fernandista que representa casi la mitad del país, les inspire pavor á ellos que no se resuelven á caer en desuso, políticamente hablando, pero lo malo es que el arma con que pretenden dividir la masa fernandista tiene doble filo y si no corta en el sentido que la aplican, corta para atrás y hiere á los que la empuñan. La campaña emprendida contra el Jefe del Partido Republicano es muy cobarde y tiene que provocar la justa represalia y el resultado de ese pugilato será la débacle.

El escándalo del día

La prensa traficadora y sensacionalista que no desperdicia oportunidad para dar vida á su inmoral negocio con cuanto escándalo encuentra explotable, ha tenido en estos días una mercancía de moda que ofrecer al relajado paladar de su clientela, el dinero, que, se dice, dió el General Zelaya para la propaganda política de la lucha recién pasada.

En este asqueroso asunto se ha puesto de bulto, á los ojos del público imparcial, el interés político de los agitadores del escándalo, quienes por conseguir su objeto, no se han detenido ni ante el daño que aterra y nerreria mecánica. Ferrible y merece el calificativo de mala. No hay, pues, interés patriótico ni deseo de establecer sanción, lo que hay es furia por arruinar el nombre del candidato del Partido Republicano para que la agrupación se desbande y deje de ser una amenaza para las combinaciones políticas de sus enemigos.

Ciertos ó falsos, estos rumores no son nuevos, y si un interés sano inspirara su esclarecimiento lo mismo debió ser ayer que hoy, pero el interés político de los falsos aliados del fernandismo dió calor á la defensa ayer, como da hoy encarnizamiento y pasión al ataque. Los mismos que defendían al Licenciado Fernández de los ataques por su viaje á Nicaragua, transparentando en su argumentación la fe que tenían en la insospechable honorabilidad de él, lo atacan hoy, porque ya no lo necesitan, tratando de exhibirlo como hombre de dudosos antecedentes; y eso, no es honrado ni caballeroso.

Nosotros los obreros que estamos igualmente distanciados del antifernandismo que del fernandismo porque

hemos sido tratados con igual inconsecuencia por unos y otros, somos insospechables en nuestra imparcialidad y nuestro criterio tiene el valor intrínseco de nuestra rebeldía y de nuestra independencia.

Si terciamos en este enojoso asunto, en que toda la prensa, excepción hecha de *La Prensa Libre*, ha adelantado juicios más ó menos apasionados, según la filiación del periódico que lo ha hecho, es porque conviene al buen nombre de los obreros hacer constar su protesta contra todo acto público viciado de mala fe.

No es defendible la acción de recibir dinero, aunque sea de un país hermano, para utilizarlo en nuestras luchas electorales, pero si esa acción es censurable, ¿cuáles son las condiciones de mala que nombre ha de darse á la de ir á buscar el apoyo de los yankees y recibir de ellos armas y dinero para nuestras guerras fratricidas? ¿qué nombre merece los que traicionando á la patria y á la raza, pagan el auxilio recibido para el logro de sus bastardas ambiciones con girones del honor y de la integridad nacionales? ¿puede el pueblo costarricense fiarse y estimar honrados los procedimientos de quienes ahora se muestran tan quisquillosos y altivos en este asunto de familia, cuando entre ellos ha tenido defensores pagados, la infamia cometida con Nicaragua? ¿podremos los obreros creer en la buena fé de los interesados en agrandar este escándalo cuando abundan entre ellos los políticos con tejado de vidrio? es claro que no y por eso nosotros que no somos fernandistas deseáramos que la acusación fracasara por falta de pruebas, no por las ventajas que de ello pudiera derivar esa agrupación á la cual tendremos que combatir mañana, sino para que pierda prestigio en el pueblo la influencia perniciosa de los obligarcas

EL RECURSO DE CASACION

Hacer justicia pronta y cumplidamente, como dice la Constitución Política del país, es el objeto único de la administración judicial, y las leyes que establecen la manera de ocurrir á los tribunales y las reglas de acción de éstos, deben conducir á ese fin directa y exclusivamente para que puedan calificarse de buenas.

Si conviene á todos que las leyes en general sean claras, sencillas, comprensibles, de modo que sea posible en realidad conocerlas y cumplirlas, aún más interesa á todos que los medios de pedir justicia estén al alcance del mayor número de personas, para que el derecho de petición no sea ilusorio. Las leyes de procedimientos que ponen obstáculos á las reclamaciones de justicia, están en oposición innegable con el texto constitucional que garantiza á todos el remedio para las injurias ó daños recibidos en la persona, propiedad ú honra.

Con tales fundamentos, puede afirmarse que el recurso de casación no es bueno, porque es artificioso, como que su eficacia depende en gran parte de la habilidad del que formula el pedimento, lo que hace indispensable —contra toda justicia— la intervención de entendidos, y porque desnaturaliza la función propia de los jueces que de él conocen.

En materia penal resalta la inconveniencia del recurso de casación con sólo observar que los procesados pobres, los más desdichados, no tienen verdaderos defensores ó los tienen de la peor clase. Si no los ricos, criminales de carrera á veces, los que pueden ocupar á los mejores ó más influyentes abogados.

En materia penal resalta la inconveniencia del recurso de casación con sólo observar que los procesados pobres, los más desdichados, no tienen verdaderos defensores ó los tienen de la peor clase. Si no los ricos, criminales de carrera á veces, los que pueden ocupar á los mejores ó más influyentes abogados.

Procesos idénticos quedan resueltos de diferente manera, con extrañeza general, debido á que en uno se pudo ó se supo establecer el recurso de Casación, lo que faltó en el otro.

En un sistema bueno de administrar justicia, no se vería el absurdo de que aquel contra quien se hacen cargos, que los jueces han logrado justificar de oficio, tenga que pedir por escrito, dentro de ciertos terminos fatales, con formalidades que ignora y con argumentos que no sabe hacer, lo que á su defensa conviene y hasta que conozca de su caso el más alto tribunal de la República.

Es desnaturalizar la función propia de los jueces obligarlos, aunque á veces en vano, á mirar un negocio, pero sólo desde los puntos de vista que se les señalan en el escrito en que se pide la casación del fallo, y á sacrificar la justicia á mentidos intereses de doctrina.

En un país tan pequeño como el nuestro, donde la centralización es completa, ni siquiera puede invocarse en pró del recurso de casación, la razón que en naciones grandes han tenido para inventarlo ó adoptarlo.

Sustituyendo el recurso de casación, á lo menos en materia penal, por uno, cualquiera que sea su nombre, que permita pedir sin fórmulas que el tribunal llamado hoy de Casación, revea ampliamente las causas por hechos graves, se evitarán las injusticias apuntadas, y se avanzará hacia el ideal de un enjuiciamiento igual para todos, libre de fórmulas y embrollos, que obligue á los jueces a empeñarse de oficio en la averiguación de la verdad de los hechos y de las circunstan-

cias personales de los procesados, con la mira de acertar en su difícil tarea de administrar justicia.

ALFONSO JIMÉNEZ

(De "La Prensa Libre")

El hogar

Hay ciertas viejas verdades que serán verdades mientras el mundo exista y que ningún progreso por grande que sea, podrá jamás alterar.

Una de ellas es que el deber elemental del marido es "constituir", el hogar, ganando el pan necesario para su mujer y sus hijos, y que el deber elemental de la mujer es ser apoyo del hombre; "señora del hogar" y madre!

Ninguna de las obras realizadas es á la vez tan dura y tan trascendental como la obra de una mujer que cría una familia de pequeños niños, porque pesan sobre ella exigencias de su tiempo y de su fuerza, no solamente á cada hora del día, sino también á cada hora de la noche, á veces durante toda la vida.

Ella estará obligada á levantarse noche tras noche para cuidar á un niño enfermo y no obstante estará igualmente obligada á sobrellevar todos los quehaceres domésticos durante el día, y si los recursos de la familia son escasos, rara vez gozará ella de la libertad y descanso de un día de fiesta aun llevando consigo la mitad de los chicleos.

Debemos nuestra simpatía y consideración, más que á nadie, á las esposas que luchan; á aquellas á quienes Abraham Lincoln llamó el verdadero poder, y á quienes él amó y honró tanto, porque la existencia de estas mujeres se desarrolla á menudo en las alturas solitarias de un heroísmo tranquilo y lleno de abnegación.

TEODORO ROOSEVELT.

¿Qué importa?

Que canten las sirenas y que con sus cantos falaces traten de seguir adormeciendo las conciencias de los pueblos; que canten y que en sus estrofas elogien la sinceridad del gobierno de Norte América y que ensayen las pruebas de amistad y cordura de éste para con las naciones hispano-americanas; ¿qué importa, si, ante los hechos innegables, se alza potente el sentimiento de lo contrario? ¿Qué importa, si, al golpe rudo de crueles desengaños, las muchedumbres ya se desperezan del sopor en que las han sumido los judas que traicionan á la patria y que, á cambio de falsas cortesías y de mentidas sonrisas, trafican con las sacras libertades y con la soberanía de las naciones...? ¿Y qué importa, sobre todo, si hay centinelas como Manuel Ugarte que dan la voz de alerta, no en tonos cascados, sino en vibrantes y elocuentes frases que llevan la convicción al ánimo de las multitudes obreras, que son el corazón del proletariado que ya lucha por la emancipación y que, de seguro, tratan de evadir el zarpaço de la garra del águila del Norte? ¿Qué importa, si el proletariado obrero ya se yergue para sacudir el yugo y las cadenas que le ahorran el pesamiento, la conciencia y la libre acción? ¿Qué importa, si los fanatismos políticos y los religiosos van quedando relegados al olvido en que ha tiempo debían estar sepultados...?

¡ La hora de los pueblos ha sonado, y sus abanderados disputan el terreno del derecho usurpado por la fé ciega y por la fuerza bruta! ¡ Adelante...!

JOSÉ T. ORTEGA.

MEDITANDO...

"La pluma no es un expediente para satisfacer vanidades, sino un instrumento para obrar sobre la vida.—Manuel Ugarte."

Es de noche y entro en mi cuarto á descansar, agobiado por la fatiga del trabajo; amo mi lecho, mi dulce compañero de la noche, porque en él encuentro el reposo que necesito para mis largos é inmensos días de pesadumbre. Mi almohada, mi pobre almohada donde mi sien reposa, es la única testigo del torrente de ideas que por mi imaginación pasan, y que al pasar, queman mi corazón y laceran mi alma.

Trabajar de día lo acepto, aún cuando sólo sea para vivir; pero trabajar también después que el Sol se oculta, trabajar cuando el cuerpo pide á gritos el descanso, ¡no, eso no puede ser! Me sublevo ante ese crimen, crujido de vergüenza ante mí mismo y maldigo la pobre fuerza de nosotros los obreros; de nosotros, la indiscutible base en que descansan los poderosos: los burgueses—siempre impunes—de la humanidad, es decir, de los hombres que trabajan.

Pensar en que el pobre obrero debe ser por condición esclavo del trabajo, y que no tiene ni siquiera el placer de ver en su hogar la holgura del vivir.

Pensar en que cuando nuestros hijos se enferman no tenemos para auxiliarlos más que el inmenso amor que del corazón nace todo para ellos, pero que se nos oculta el elemento poderoso: el dinero; ese vil metal en donde se estrellan las conciencias honradas y por donde se abren paso los perversos... No puedo menos que lamentar la triste condición en que vivimos.

Pienso entonces en lanzar mi protesta ante mis compañeros, con el grito potente del oprimido, pero caigo en ese momento vencido por la misma convicción que tengo de lo poco que somos.

Y así vivimos y así seguiremos viviendo: siempre entrando en nuestros dormitorios pensando en la pobreza de nuestro Gremio, de nuestro inmenso Gremio,—la parte sostenedora del mundo entero,—mientras en nuestros corazones no palpita la idea libertadora de la UNION.

...Pero encuentro en mi pobre estancia el folleto que mi estimado amigo y compañero, Gerardo Vega C., dedica á la memoria del infortunado amigo Marcelino Palacios Acosta, en el cual hace una excitativa á la Directiva de la Sociedad Tipográfica de Socorro Mutuo, para que se construya un Mausoleo en beneficio de todos los asociados.

Con toda sinceridad reconozco el alma altruista del autor, basado en sentimientos genuinamente solidarios. Hacer historia de mi amigo Lalo, con respecto á su folleto, tendría para muchos días: sólo me refiero únicamente á la sustancia del asunto. Él lanza una idea tan sublime, que no solamente los tipógrafos debemos acuerparla, sino los obreros inteligentes del país, esos que sienten los latidos de su conciencia—de esa conciencia tranquila—en donde no reverbera el germen de la maldad, ni el egoísmo, ni las mezquinas pretensiones que pudieran abrigar algunos.

Démosle campo á la idea de nuestro compañero, que deja consignada en su folleto, el cual admiro, una vez

más, por su sinceridad y por las altas tendencias que lleva el noble ejemplo para los demás obreros, hermanos de la Igualdad de la Fraternidad y de la Prosperidad.

JOSÉ RAMÓN PORRAS V.

Hiena que quiera sangre

Cuando para mayor desgracia del Salvador la presidencia de esta República descendió hasta Manuel E. Araujo, sabía todo el mundo que el país debía veintitrés millones de pesos, más ó menos. A raíz del descenso de la República (con el ascenso del Loyola salvadoreño) la deuda aumentó por arte de encantamiento de veintitrés á treinta y cinco millones. La evidencia de este aumento la hicieron constar tanto el Jefe de la oposición doctor Alfaro en su periódico clandestino (gracias á la libertad de imprenta escarceada por Araujo,) "La Voz de la Nación", como el hijo y los partidarios del general Figueroa, Presidente saliente, toda vez que ese aumento fraguado por el patibulario de Araujo, pesaba directamente sobre el gobierno ó gobiernos anteriores al de este gobernante perverso de compleción regresiva; jesuita y tonto (los demonios siempre fueron inteligentes) y enfermo de mortal cobardía.

No se necesita de mucha penetración para comprender á dónde han ido á parar los siete millones que se dice ha abonado á la deuda *presupuesta* el honrado Araujo, el tiranuelo más vengativo y feroz de cuantos ha producido Centro América. Desprovisto de algunas de las cualidades de sus antecesores, exhibe Araujo, corregidas y aumentadas, sus maldades é infamias, sin tener siquiera el valor de la responsabilidad de sus crímenes.

Y así muy generoso y desprendido, con siete millones entre pecho y espalda, en el primer año de su sangrienta y depravada Administración, regala sus sueldos á los menesterosos y se muestra magnánimo y puro. Y pensar que un cínico de estos tamaños sea el gobernante de un pueblo digno de otra suerte!

¿Cómo es posible imaginar que un Manuel E. Araujo fuera capaz de no vengar la actitud denunciadora del doctor Alfaro, respecto al aumento de la Deuda y de otros sombríos crímenes cometidos por aquél?

Al efecto solicitó la cooperación del pundonoroso joven Heriberto Gavidia Gómez, á fin de que fingiéndose perseguido por Araujo, infundiera confianza al doctor Alfaro y le diera muerte, bajo el estipendio de diez mil pesos y su libertad, pues por rastros procederes innatos en el gobernante modelo, que dicen sus turiferarios, dicho joven era un prisionero antojadizo de esa indignidad hecha hombre, de esa cobardía hecha omnipotencia, de esa perversidad hecha gobernante.

Copio á continuación algunos de los párrafos de una hoja volante en la que el digno joven Gavidia Gómez relata los hechos, fuera del alcance de Araujo, se entendiéndole. Dicha hoja está á disposición de cuantos quieran leerla.

"Para dar muerte á esa alta personalidad (la de Alfaro) se solicitó mi cooperación de manera tan vil que hierve mi sangre al recordarlo, porque se abusó de mi triste condición de prisionero para proponerme una infame acción propia de canallas. A la celda que yo ocupaba en la Penitenciaría Central, hacía diez meses, llegó el capitán Ramón González Subillaga á proponerme á nombre del Doctor Araujo, mi libertad y diez mil pesos porque entregara á sus verdugos al Doctor Alfaro, á quien podría engañar presentándome como partidario decidido. Con una mal reprimida emoción de rabia impotente, rechacé aquella propuesta temeraria, que se repitió con insistencia sospechosa. Se presentaba por una parte, á mis íntimas consideraciones, el halago de la libertad, unido al fácil lucro de la venta de la honra, y, por otra parte, la amenaza de prolongarse mi prisión, agravando sus rigores, mientras reine la actual tiranía, más la circunstancia

La agricultura de Víctor Carazo

Recomendamos esta casa por su especialidad en semillas frescas de hortaliza y floricultura. Especialidad en cebollas luciana y canaria y del famoso tomate ponderosa coliflor, repollo, pié-corto, lorena, semillas de pasto jardín.

Se garantiza toda clase de semillas.

A menudo hay variado surtido importado de casas alemanas, francesas, americanas, holandesas y españolas.

(Mercado, San José, galerón central Este).

penosa de no poder darle aviso al Doctor Alfaro y de no poder servir á mi patria en un momento dado. Dije aceptar reservándome mis propósitos; fui llevado á la casa presidencial á recibir instrucciones verbales del mismo Doctor Araujo (doctor Francia salvadoreño) quien me repitió la oferta de la libertad y los \$ 10.000; se me fingió la fuga y ya libre aparenté lo necesario para no caer nuevamente en la prisión, á la vez que respecto del Doctor Alfaro hice lo que haría toda honrada conciencia; tuve que presentarme al déspota sediento de sangre á darle explicaciones que calmaran sus instintos...; y teniendo que ponerme fuera del alcance de sus iras para demostrarle que no soy de la calidad de cuantos él compra para instrumento de sus desafueros.

"Pavor me infundió el Doctor Araujo cuando fruncido el ceño, oblicuos y torvos los ojos y con estilo mofador, me dijo: "Alfaro está loco. Tengo que curarlo radicalmente!"

"Ofuscado por uno de sus ciegos impulsos pasionales, sin medir las consecuencias de su imprevisión delatora, puso en mis manos un documento de su puño y letra que conservo en mi poder y que dice:

"MEMORANDUM DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.—San Salvador, diciembre 22 de 1911.—Doctor Bracamonte: mándele pagar sus sueldos al *reo* Heriberto Gavidia.—Manl. E. Araujo."

"¿Cómo es que el prófugo del 6 de diciembre tenía sueldo el 22, y era *reo* y andaba libre en esa fecha, tan libre que así llegó á la mansión presidencial á conferenciar con el Doctor Araujo, en la ocasión misma que habló de su deseo de curar... al Doctor Alfaro? Conste que no he cobrado esos sueldos. He logrado mi propósito de verme libre con la feliz oportunidad de desenmascarar un crimen que ha venido fraguándose en formas misteriosas. Si el Doctor Alfaro es asesinado, ya se sabrá quién es su asesino."

El feroz caudillo Nacibo de la Abisinia tuvo en su casa durante el cautiverio al capitán Pantaño, de los invasores italianos vencidos y destrozados. Le dió de comer y le vistió. Libertó al capitán, y, como padre, dirigió á la madre de éste una carta llena de ternuras y de consuelos, que ella besaba conmovida.

La figura caballeresca de Nacibo, en un rincón de Abisinia, contrasta con el doloroso desgarramiento de nuestra civilización que acepta aún el predominio de chacales como Manuel E. Araujo.

Para Stuart Mill, cada siglo nace un genio—dice Martínez Figueroa,—pero para que naciera un malhechor como Manuel E. Araujo, fué necesario el concurso de todos los siglos.

R. VERGARA ALBIS

San José, mayo de 1912.

A mi maestro

Don José Ganalías

Hoy mojó la pluma en la amarga tinta, amarga, como el dolor que sentí al saber la triste noticia de la muerte de mi inolvidable maestro de tipografía.

Es á mi maestro, á quien debo después de mis padres, la subsistencia que

hoy gano con mi oficio. Fué cariñoso y consejero; en el aprendizaje me enseñó lo que á su alcance tuvo, nunca me demostró egoísmo en la enseñanza, fué mi segundo padre.

En su hogar, fué padre cumplido y modelo; como patrón, insuperable y honrado; y como amigo, franco y sincero.

Hoy deja mi maestro un hogar lleno de luto, así como el sentimiento de su discípulo que siempre le ha guardado agradecimiento y cariño, y que hoy en medio de tristeza, guardará la imperecedera memoria de su querido maestro.

Reciba su familia mis sentimientos, teniendo resignación ante los designios de la vida.

G. C. A.

SEÑORES X. X.

Maquinistas del F. C. al P.

Obsecuente al dictamen de mi sentimiento, lancé hace un tiempo, por éste medio y en éste órgano de libertad y de las buenas causas, unos párrafos, para señalar, con el dedo de la Justicia, ciertas deficiencias que yacían arruyadas al calor de la indiferencia.

Y como produjera el escozor, en el ánimo de muchos, esperé ansioso y aún vivo esperando, la protesta de algún taimado adulador.

Por lo que ví y á mis oídos llegó, comprendí que aún todavía no me conocen mis adversarios y que no obstante, siendo objeto de sus pobres acciones, miro con indiferencia y compasión, sus tristes siluetas, las que jamás podrán amenguar mi reputación, ni mi recto y sano criterio.

Vosotros jamás conocéis los corazones que laten al influjo del pesar del proletariado; de éstos que nunca se buscan, tan sólo el interés propio y sólo habéis sondeado con vuestra adulación, los corazones viciados, en cuyo seno se anida el germen corruptor de la ignominia.

Yo lucho,—aunque humilde, pero recto,—como luchan los grandes; que la ignesencia de su fraguado corazón, quema; como quema, en los rigores del seco estío, el voraz elemento, allá en los campos secos y mustios, donde el sencillo labrador hace estragos en las malas yerbas y así volverle á la tierra su fecundidad, donde más tarde crece vital, la semilla que le dará el valioso fruto.

Con este objeto escribo; nó yá, por obsecar, con palabrerías supérfluas á los humildes y explotar su benevolencia, para que con su adhesión conquiste mejores horizontes.

Su atento y S. S.

HERPERO NACIONAL

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Singer Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consuma esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

EBANISTERIA Y CARPINTERIA

de Juan Honorato Carrillo

Se construyen y se arreglan muebles de todos los estilos y precios.

Se construyen puertas y ventanas.
75 varas al oeste del Parque Morazán.

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

LA DEMOCRACIA

--- Entre el mercado y frente al Banco de C. R. ---

Surtido completo de calzado

—para señoras, hombres y niños—

MATERIAL DE PRIMERA CLASE

ESTILOS MODERNOS Y ELEGANTES

VENTA DE MATERIALES

J. B. NIGRO

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

LA BOTA IMPERIAL

Taller de Zapatería, situado 225 varas al Norte del Mercado, calle del Paso de la Vaca

Cuento con muy buenos operarios y puedo hacer todo estilo de calzado con los mejores materiales que se consiguen en plaza, á precios de ocasión.

ELÍAS CALDERON G.

CAL DE CONCHA

Vendo cal de concha de superior calidad elaborada en Patarrá y á precio de costo.

Atiendo las órdenes que se me den por correo ó por telégrafo, de cualquier punto de la República.

AGENTES:

En Patarrá, don Otoniel Monge; en San José don Juan Marín, en "El Diluvio" esquina N. O. del Mercado; en Alajuela don Eladio Calvo y en Naranjo don Eugenio Vargas.—Desamparados, marzo de 1912.

INDALECIO FALLAS.

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

EL GREMIO

de Antonio Urbano y Co

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1^a Oeste, frente al Mercado.

Carpintería Francesa

(25 varas al Sur de la Bofica Francesa)

Trabaja como antes, encontrando los clientes los trabajos sólidos, artísticos, al estilo puramente francés. Precios módicos y cumplimiento en los encargos.

PLATERIA PARIS

Enseguida de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados.—Comprado oro de alhajas destulsidas.

En Cuesta

de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

Nuevo Taller en Puerto Limón

de MODESTO ROIS

Carpintería, ebanistería y tapicería de muebles, colchones de resorte etc, etc, Ojalatería, Fontanería y herrería mecánica. Esmero en el trabajo. Precios reducidos, Dirección: Avenida 2^a 50 varas al Este del comisariato de don Rogelio Pardo.

Tip. El Pueblo.